

Medios de Comunicación

8

Comunicación: brechas y concentración en la era digital

Elisabet Gerber

Introducción¹

En el periodo que se extiende desde noviembre de 2011 hasta marzo de 2012, no sólo no se registran un cambio de rumbo en materia de políticas de comunicación, sino que éste parece profundizarse. No se vislumbra voluntad política por promover medidas que reviertan la tendencia a la concentración creciente en el mercado de las telecomunicaciones, ni por impulsar el acceso masivo a los medios y redes digitales en condiciones igualitarias.

El debate legislativo en torno a la Ley de Televisión Digital Terrestre que se desarrolló durante el 2011 dejó pendiente la discusión de más de 500 recomendaciones planteadas por organizaciones de la sociedad civil. Tras un largo receso veraniego, el debate se reactivó en marzo a través de un documento propuesto por el gobierno en un proceso destacado, ante todo, por su falta de transparencia.

Al mismo tiempo, crece vertiginosamente la cantidad de usuarios de medios digitales y redes sociales. El fuerte atractivo que tiene para millones de personas el acceso a espacios de expresión directa genera la ilusión del acceso igualitario y no intermediado, distrayendo de un factor sustantivo como es la propiedad de los servicios de conexión. La estructura empresarial del ámbito de las telecomunicaciones, tanto de nuestro subcontinente como de Chile, reitera la tendencia a la concentración de la propiedad característica de los medios masivos. A su vez, aun cuando la cantidad de personas que acceden a servicios de conectividad digital aumenta vertiginosamente, el acceso y uso tienen un rotundo sesgo socioeconómico. Esto se vincula no sólo con la capacidad de pago, sino con los distintos tipos de uso condicionados por factores socioculturales que el mercado de ningún modo tiende a revertir, sino lo contrario.

”

En lo que respecta a las redes digitales y el ámbito de las telecomunicaciones, se observan dos tendencias preocupantes: la concentración de la propiedad, aun más marcada que en los medios masivos, y la profundización de la brecha digital (...) El fuerte atractivo que tiene para millones de personas el acceso a espacios de expresión directa, genera la ilusión del acceso igualitario y no intermediado, distrayendo de un factor sustantivo, como es la propiedad de los servicios de conexión.

Comunicación, pluralismo y democracia

¿En qué medida determinados desarrollos mediáticos pueden afectar la calidad de la democracia? Ya hace más de 30 años la propia UNESCO asumió a través del Informe Mc Bride que una gran diversidad de fuentes de información y

¹ Asistente de investigación, Lena Schick.

de opinión constituye uno de los pilares de todo sistema de comunicación en una sociedad democrática (UNESCO, 1980:51-52). Ahora bien, entre este planteo y los actuales escenarios en los que se despliegan las relaciones entre la ciudadanía, los medios y la democracia en los países de nuestra región -América Latina y, más específicamente, Chile-, se abre un abismo.

Como en toda América Latina, en Chile el escenario mediático está signado por altos niveles de concentración de la propiedad. En general, los expertos en la materia coinciden en que la concentración es alta al superar un promedio de 50% de control del mercado por parte de los 4 primeros operadores y un 75% por parte de los 8 primeros (Becerra y Mastrini, 2009: 212). En América Latina, el porcentaje correspondiente a los 4 primeros pasó en los últimos años de 0,77 en el año 2000 a 0,82 en 2004 (op.cit.: 213). Ciertamente es que han sido varios los gobiernos de la región que, por una mezcla de temor y pragmatismo, optaron durante largos años por no rozar los intereses de los grandes consorcios de las comunicaciones. En la evolución del índice de concentración por mercados y audiencias por país y observando a los 4 primeros operadores, Chile registra uno de los indicadores más altos y el mayor de los incrementos (: 110).

¿En qué medida la alta concentración de la propiedad de los medios afecta al pluralismo? Aunque se asuma que no es demostrable una relación lineal entre estos factores, el supuesto aceptado en general es que la propiedad es un indicador de la diversidad de puntos de vista dada la privilegiada situación de los dueños de los medios para incidir en los contenidos (Fortín, 2011: 10). Expertos en materia de concentración de las industrias infocomunicacionales coinciden en señalar que la concentración tiende a unificar la línea editorial en el marco de la creciente influencia de unos pocos en detrimento de los intereses del conjunto (Becerra y Mastrini, 2009). A su vez, el posible control de la mayoría de medios masivos por parte de un reducido número de empresas "podría conducir a crear un enorme poder de formación de opinión en ese mercado", tal como advierte la Comisión de las Comunidades Europeas en un documento del 2007, su preocupación por (CEA, 2007: 7).

Paralelamente, cabe observar otro factor que es el de la colusión entre poder político y grupos empresariales multimedia. En muchos países de la región resultan evidentes las fuertes relaciones que suelen desarrollarse entre los grandes grupos que reúnen a las industrias infocomunicacionales², el poder político y económico. La connivencia en estos niveles representa una amenaza para el pluralismo y la libertad de expresión (Becerra, 2011: 17). En este sentido, altos índices de concentración favorecen la colusión de intereses en detrimento de la calidad de la democracia.

En lo que respecta a la concentración de la propiedad de medios se contraponen dos perspectivas diametralmente opuestas. Primero, la que rechaza la posibilidad de restringir los derechos de los propietarios, formulada

2 Siguiendo a Becerra y Mastrini optamos aquí por el concepto "infocomunicacional" dada su utilidad analítica al reunir a todas las industrias y actividades de información y comunicación, incluidas, por ejemplo, la industria gráfica, televisiva, del cine, radio, fonográfica, de la telecomunicaciones, etc. (Becerra-Mastrini, 2009: 29)

desde la teoría económica. Esta adquirió fuerza en los '80 y '90 sobre todo en EEUU y básicamente plantea que los medios de comunicación configuran un mercado que no difieren en lo esencial de los mercados de bienes y servicios, por lo tanto se rigen por la misma lógica: la información y las ideas serían mercaderías que se transan en el mercado de los medios (Fortín, 2011: 10). De allí en más sigue un relato conocido: la mano invisible del mercado derrocharía pluralismo y diversidad informativa para todos. En segundo lugar y contrastando fuertemente con el enfoque anterior, se distinguen quienes consideran que los medios no pueden ser tratados como empresas que operan con mercancías como cualquier otra, dada su relevancia en términos de socialización y construcción de sentidos.

Aquí se nuclean quienes, desde la teoría democrática han dado respuesta al enfoque planteado por el primer grupo, señalando que, por ejemplo, no se puede equiparar el funcionamiento social de los medios de comunicación con un mercado económico (Ob.cit.12).

Frente a esas alternativas, Chile parece haber optado por la primera. El modo en que se han manejado las políticas de comunicación en el país en las últimas décadas, sea por acción u omisión, está signado por un libremercadismo casi sin matices y no se avizoran posibilidades de cambios sustantivos en este sentido. Así ha sido en lo que respecta a los medios masivos tradicionales, en donde los medios independientes terminan muriendo por asfixia en el paisaje duopólico que distingue a Chile desde hace décadas. Y, hasta ahora, todo indica que esa tendencia persistirá en lo que hace a los medios que operan en el nuevo contexto tecnológico. El análisis de la propiedad de la infraestructura de las redes digitales refleja que la tendencia a la concentración es aun más marcada que la que caracteriza el paisaje de las industrias de los medios masivos tradicionales.

TV Digital: Año Nuevo, perspectivas viejas

La TV es fuertemente autorreferente. Se refiere a sí misma en términos de sus propios protagonistas, de su programación; se retroalimenta permanentemente con sus propios contenidos. Sin embargo, con igual intensidad omite sus problemáticas "estructurales": quiénes y cómo la controlan.

De acuerdo a la última encuesta del CNTV, el 91% de los encuestados señaló que la televisión abierta es el principal medio por el que se informa sobre lo que sucede en Chile. Paralelamente, la mayoría de los encuestados se manifiesta bastante descontento con respecto a la calidad de la TV abierta: un 42% considera que no "respeta la dignidad de las personas" en tanto que un 39% considera que no representa la diversidad cultural del país (CNTV, 2011). La persistencia de los televidentes frente a la pantalla pese a la disconformidad, parece asociarse más a la resignación que a una verdadera opción. Como señala Ignacio Ramonet, lo masivo del público no significa satisfacción por parte de ese público: "las cifras me van a decir que el telediario del segundo canal lo ven seis millones de personas, pero hay cinco millones insatisfechos que quisieran ver otra cosa." (Ramonet, 11/09/2011). En otras palabras, "es

lo que hay", lo que no se corresponde con la infinita posibilidad de elección tan anunciada por el libremercado a ultranza (Gerber, 2011:177).

La mala evaluación de la TV abierta no debería extrañar considerando la alta concentración de la propiedad, la reiteración de formatos, contenidos, vocerías y protagonistas. En este contexto, el potencial diversificador que implicaría la llegada de la Televisión Digital Terrestre (TDT) generó ciertas esperanzas entre quienes quisieran ver desplegarse el tremendo potencial democratizador de los medios de comunicación.

No obstante, pese a la relevancia de este proceso y a lo popular del medio en juego, una aplastante mayoría de la ciudadanía desconoce en qué condiciones tiene lugar la transición hacia la Televisión Digital. Según la encuesta 2011 del CNTV un 83% del los encuestados manifiesta no saber qué es la TDT. Entre quienes señalan saber algo al respecto, el 47% la asocia a "mejor imagen" y un 17% a "mejor sonido" (CNTV, Ob.cit.).

La desinformación generalizada no se vincula únicamente con el especial esfuerzo que requiere el abordaje de un tema que obliga a confrontarse con aspectos de corte jurídico y técnico bastante áridos para legos. El desconocimiento pasa, en gran parte, por el cerco informativo tendido por los principales interesados: los propios medios masivos. Es así como en las escasas menciones que hacen al tema, el tránsito hacia la TDT parece tratarse sólo de las infinitas ventajas técnicas que nos ofrecerá este salto a la posmodernidad (Gerber, 2011: 178).

..... La transición hacia la Televisión Digital Terrestre

El punto de partida al analizar la llegada de la TDT, es que está en juego el llamado "espacio radioeléctrico", que es finito y ha sido declarado propiedad de la humanidad por la UNESCO. La TV, al igual que la radio, funciona en el espacio radioeléctrico a través de frecuencias. El tránsito de la TV analógica a la digital implica, entre otras cosas, que en ese espacio finito habrá una disponibilidad de frecuencias mucho mayor que la hasta ahora existente. Esto obliga a plantearse cómo administrarlas, cuánto durarán, qué sucederá con los actuales concesionarios y cómo será el ingreso de nuevos actores, por ejemplo, pequeños canales regionales y comunitarios. En el fondo: ¿cómo se facilitaría el ingreso a los nuevos si se aspirara a promover el pluralismo y la diversidad? (Ibíd).

El viejo truco de la urgencia. Desde que el proyecto de Ley de Televisión Digital Terrestre (TDT) obtuvo media sanción en Diputados en abril del año pasado, se ha sucedido una serie de tensiones y pulseadas protagonizadas fundamentalmente por el Gobierno vs. organizaciones sociales y algunos senadores de la oposición.

Sucede que tal como se aprobó el proyecto en Diputados, privilegiaba a los actuales operadores -léase grandes canales- de diversas formas, sobre todo en lo que respecta a la renovación y otorgamiento de concesiones. Sin ir más

lejos, se les ha entregado ya sin concurso, vía Decreto Supremo, una nueva concesión para que comiencen a emitir en digital, mientras que los restantes canales -regionales, locales comunitarios- recién podrían concursar cuando los grandes operadores hayan finalizado su transmisión paralela en analógico y digital, lo que llevaría entre 3 y 5 años (Sáez Baeza, 2011). A su vez, se ha intentado preservar el carácter indefinido de las concesiones de quienes ya están operando, a pesar de que el contexto en que fueron otorgadas es completamente diferente con la llegada de la TDT.

En este sentido, organizaciones como el Observatorio de Medios FUCATEL y la Mesa de Ciudadanía y TV Digital³ vienen realizando un sostenido trabajo en torno a la Ley, básicamente con el objetivo de que la transición a la TDT represente una verdadera oportunidad para la democratización de las comunicaciones. Durante este proceso, el Gobierno ha intentado una y otra vez "apurar" la aprobación del proyecto de Ley en el Senado declarándolo de urgencia, deslizando modificaciones entre gallos y medianoche, promoviendo reformulaciones a espaldas de la ciudadanía, mientras que las organizaciones de la sociedad civil activan todos los mecanismos posibles para detener estas marchas forzadas casi secretas e informar a senadores y senadoras de oposición sobre la "letra chica", y también aquella no tan chica, de la Ley.

Entre mayo y agosto de 2011, organizaciones de la sociedad civil tuvieron algunas posibilidades de acercar sus propuestas al Senado a lo largo de audiencias que permitieron avanzar en la formulación de propuestas concretas en forma de indicaciones de Ley. La cantidad de indicaciones supera las 500, sin embargo se pueden reducir agrupándolos en áreas temáticas. Tanto el Observatorio FUCATEL y la Mesa de Ciudadanía y TV Digital han elaborado documentos en donde se detallan sus propuestas de modificación al proyecto de Ley con minuciosa fundamentación técnico-jurídica. A continuación se intenta resumir algunos de los aspectos más relevantes a partir de estas propuestas.

2.1.1. Otorgamiento y duración de las concesiones. Las cuestiones relativas al otorgamiento de las concesiones constituyen uno de los puntos más álgidos de la Ley, ya que allí se definen cuestiones como los criterios de atribución de las concesiones, su duración y las condiciones de acceso tanto para los actuales operadores como para los nuevos. Como ya se ha señalado, los actuales operadores de alcance nacional cuentan ya con concesiones que les permiten empezar a emitir en digital. Este trato privilegiado hacia quienes ya están instalados profundiza las asimetrías del mercado y dificulta la entrada de nuevos operadores. En cuanto a la duración de las concesiones -algunas de ellas de carácter indefinido-, aunque las organizaciones habrían planteado

3 La Mesa de Ciudadanía y TV Digital es una plataforma que reúne a diferentes organizaciones sociales interesadas en las posibilidades que presenta el advenimiento a la TV digital para la democratización de las comunicaciones, el acceso de nuevos actores al mercado televisivo, el mejoramiento de los contenidos de la TV chilena, entre otras materias de interés.

limitarlas a 20 años, se desconoce al día de hoy qué acogida tendría este planteo.

2.1.2. Espectro disponible. Algunos países de la región han contemplado la reserva de un importante porcentaje del espectro para canales sin fines de lucro. Según el entonces ministro René Cortázar, cuando se aprobó la norma sobre la TDT, el proyecto de Ley "contemplaba un 40% de reserva del espectro para canales comunales y educativos y un subsidio para que los canales que no tengan viabilidad comercial" (Cortázar, 04/09/2009).

La realidad más de dos años después contrasta fuertemente con lo señalado por el ex Ministro de Transporte y Telecomunicaciones. Aunque la Ley alude a ese del 40% del espectro que se dedicaría a canales regionales, locales y comunitarios, falta información elemental: conocer cuál es el espectro disponible para que entren nuevos operadores, ya que no se cuenta con una herramienta básica, una suerte de mapa del espacio radioeléctrico que se llamaría "plan de distribución del espectro".

Este plan o mapa del espacio radioeléctrico elaborado por la Subtel estaría listo desde hace meses, pero no se ha dado a conocer. Al no contar con esta información, ni los parlamentarios, ni las organizaciones saben a ciencia cierta sobre qué universo estarían hablando, es decir, qué disponibilidad real existe. La "letra chica" en el caso de la ley votada por los diputados el 6 de abril es evidente, al señalar que se tratará del 40% *restante una vez que los actuales operadores hagan la migración*. Dado que a la fecha, marzo de 2012, sigue sin conocerse la real disponibilidad de espectro, los senadores siguen conminados a votar a ciegas (Gumucio, 12/03/2012).

2.1.3. Cobro por TV abierta. Entre los beneficios adicionales que asegura el proyecto a los propietarios de los canales existentes, se cuentan nuevas fuentes de financiamiento a través del cobro por la programación de hasta el 50% del espectro. Esto implica que quienes sólo acceden a la TV abierta -en general, los sectores más pobres- terminarán pagando por la programación de mayor éxito. En el contexto de las indicaciones hechas a la Ley, en los últimos meses han circulado diversas versiones sobre posibles variaciones en este porcentaje que oscilaría entre el 20% y el 30%. Sin embargo, tal como sucede en los debates sobre otras políticas sectoriales, no se trata de ajustar porcentajes, sino de considerar la propia definición y misión de la TV abierta (Gumucio, 22/5/2011).

2.1.4. Transportador público. La Mesa de Ciudadanía y TV Digital ha insistido en que el Estado debe garantizar que exista un canal de TV de cobertura nacional que transmita exclusivamente televisión educativa, cultural y comunitaria. A su vez, el Observatorio FUCATEL ha subrayado que en cada zona deben existir prestadores de servicios de transmisión que garanticen el acceso incluso en zonas de bajo interés comercial. Sin embargo, hasta ahora representantes del oficialismo no consideran factible la inversión pública en una red de transmisión, proponiendo abrir concurso para que privados postulen a concesiones sólo para el fin de transmisión de terceros con carácter neutro (ibíd.).

Marzo de 2012: movimientos subterráneos, una vez más

Entre los últimos meses de 2011 y el verano de 2012 no se registraron avances relevantes en torno al proyecto de TDT. A fines de febrero circuló información entre las organizaciones sociales vinculadas al tema sobre un documento promovido desde el Ejecutivo, orientado a acelerar el proceso para aprobar la ley. Como sucedió a lo largo de, prácticamente, todo el proceso de debate sobre la Ley de TDT, también en esta ocasión primó la falta de transparencia y la dificultad para acceder a información que, como en otros casos, ha circulado en forma de trascendidos o comentarios informales.

Ante la presión de organizaciones como la Mesa de Ciudadanía y TV digital y el Observatorio de Medios FUCATEL fue posible acceder al texto en cuestión⁴, un supuesto "documento de acuerdo" promovido por el Gobierno que intentaba pasar por alto las más de 500 indicaciones hechas al proyecto de Ley. Allí se intentaba modificar el régimen de concesiones planteado en el proyecto original (25 años) a concesiones de por vida -. A la vez, el 6 de marzo el Gobierno le dio carácter de suma urgencia a la tramitación parlamentaria, de acuerdo a lo planteado desde organizaciones de la sociedad civil "en un claro intento por viabilizar la imposición de sus pretensiones en la materia" (Acevedo, 12/03/2012).

En conferencia de prensa realizada el lunes 12 de marzo de 2012, los Senadores Jaime Quintana, José Antonio Gómez, Alejandro Navarro y Guido Girardi, junto a representantes de la Mesa Ciudadanía y TV Digital, Chile Actores y la Unión Nacional de Artistas, denunciaron el intento por parte del ejecutivo de introducir el citado documento –al que los parlamentarios han denominado "ley corta".

El senador Girardi, en ese momento presidente del Senado, recordó que se legisla sobre "un bien de uso público, que corresponde a todos los chilenos, y que el Estado administra (...) y en este nuevo documento se omiten indicaciones ya propuestas, como que nadie pueda tener más de una concesión, no hay referencia a un transportador público, ni al carácter obligatorio de gratuidad para las campañas de servicios públicos. Todas omisiones que nos casuales" (ibid).

Por su parte, el senador Alejandro Navarro pidió claridad sobre el origen de la propuesta y denunció que en el nuevo documento también "han desaparecido la asignación de recursos para la televisión regional", que no existe respeto a los derechos de pueblos indígenas y que esperan modificar la composición "elitista" que hoy tiene el Consejo Nacional de TV (CNTV), por uno en el que participen ciudadanos (Ibid). Por su parte, el Observatorio de Medios FUCATEL en una carta del 12 de marzo "llama a los parlamentarios a no considerar este

4 El entonces Presidente del Senado, Guido Girardi, publicó el texto en su página web, de ese peculiar modo resultó accesible públicamente.

documento sino a discutir las indicaciones que ingresaron en tiempo y forma". (Gumucio, 12/3/2012).

En síntesis, el modo poco transparente en que se intentó promover el documento, así como la precariedad de los caminos que debieron emprender diversos representantes de las organizaciones de la sociedad civil para detener otro peligroso intento de saltar sus opiniones por la vía del "fast track" remite a un recurrente dejá vú.

Una vez más, si la Televisión Digital Terrestre será una oportunidad real para la democratización de las comunicaciones o un estupendo negocio más para los actuales propietarios de los grandes canales, queda fundamentalmente en manos de las senadoras y los senadores de esta Nación.

..... Ley de Televisión Pública, en el olvido

Por su potencial relevancia, no se puede dejar de mencionar que siguen pendientes de sanción las reformas a la Ley de Televisión Pública número 19.132. De todos modos, el proyecto que yace en algún rincón del Senado, no contempla la posibilidad de apoyar al canal estatal con financiamiento público, lo que implica que TVN seguirá operando en la lógica de un canal comercial. Al competir en las mismas condiciones que la TV privada, TVN no arriesga a invertir en el surgimiento de nuevos formatos, por ende, impide que el público masivo experimente posibles innovaciones de mejor contenido cultural (Gerber, Ob.cit.).

—— Redes digitales: la ilusión de la igualdad

Una y otra vez se habla de los medios digitales y las redes sociales como la salida hacia un futuro casi inmediato en donde los medios tradicionales – televisión, prensa escrita, radio- caerían en desuso a muy corto plazo y, con ello, caducaría la discusión sobre la concentración de los medios como amenaza al pluralismo. Hay quienes ven en las redes sociales la posibilidad de romper los cercos informativos tejidos por los medios masivos, enfatizando su "capacidad para empoderar a individuos y grupos ignorados o tergiversados" por la industria de los massmedia (McChesney, 1996).

No obstante, existen factores de peso que matizan, cuanto menos, estas perspectivas esperanzadas. Así por ejemplo, cabe considerar que, aun cuando resulte posible bajar las barreras de entrada a creadores potenciales de contenidos, persiste el problema de la asimetría de recursos necesarios en la producción (Baker, 2007). A su vez, el fuerte atractivo que tiene para millones de personas el acceso a espacios de expresión directa genera la ilusión del acceso igualitario y no intermediado, distrayendo de un factor sustantivo como es la propiedad de los servicios de conexión. Paradojalmente mientras en las redes sociales se multiplican exponencialmente los usuarios, en América Latina "la propiedad de las empresas proveedoras aparece más concentradas

aun que en el tradicional sistema de medios.", tal como lo señala Martín Becerra (2011: 33).

Como señala este reconocido experto en materia de estructura y concentración de las industrias culturales, aunque los mismos fundadores de la red, hace más de 40 años cifraron esperanzas en que Internet brindara alternativas al modelo comercial y concentrado de las industrias culturales, el análisis de la actual estructura de la propiedad en este ámbito, da por tierra con aquellas expectativas. Diversos autores advierten sobre el error que supone asumir a Internet como el espacio libre de las constricciones propias de la "estructura empresarial concentrada y de perfil político conservador que caracteriza gran parte del sistema de medios de comunicación" (Mattelart, 2002). En sentido similar, Becerra señala como "una ingenuidad considerar que la irrupción de Internet en el esquema clásico de producción y distribución masiva albergaría sólo potencialidades emancipadoras, democratizantes y dialógicas" (Becerra, 2011: 3).

Como se describe más adelante, en nuestro subcontinente -Chile incluido- la tendencia a la concentración de la propiedad característica de los medios masivos se reproduce en el nuevo contexto tecnológico. A su vez, aun cuando la cantidad de personas que acceden a servicios de conectividad digital aumenta vertiginosamente, el acceso y uso tiene un rotundo sesgo socioeconómico. Esto se explica no sólo por las limitaciones implicadas en la capacidad de pago, sino por los distintos tipos de uso condicionados por factores socioculturales.

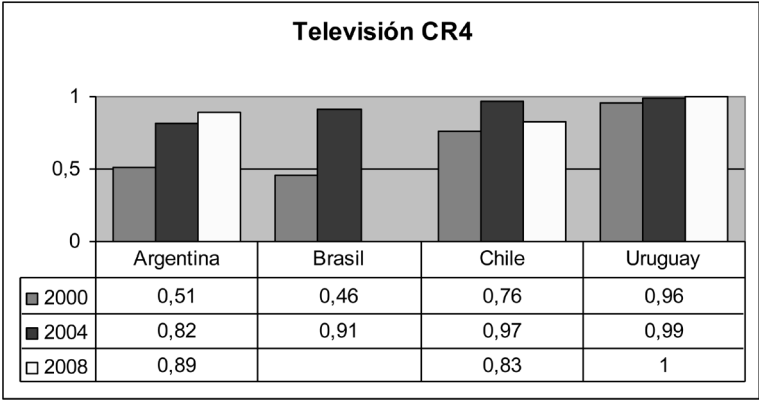
Tal como en el caso de los medios masivos, la dimensión social y política de los debates en torno a las regulaciones se desprende de su propia esencia como plataformas de producción, acceso y circulación de cultura. Ahora bien, tal como lo señala Becerra, históricamente, la dimensión política no ha estado ausente del debate sobre los medios de comunicación. Claro antecedente de ello es el informe McBride de la UNESCO, de 1980 que "revela nítida conciencia política acerca del rol de la comunicación, de los flujos y redes de producción de información y entretenimiento en el nivel global (Becerra, 2011: 4). Sin embargo, esta dimensión política que estuvo presente en el debate sobre medios masivos por décadas, no tiene correlato en el pensamiento sobre las redes de telecomunicaciones e Internet (Ob.cit.14).

América Latina: concentración 2.0

Los siguientes gráficos permiten visualizar claramente la fuerte tendencia a la concentración que caracteriza al mercado televisivo y compararlo con el de la telefonía móvil, que es aun más concentrada. Tomando el índice CR4⁵ que mide participación de los cuatro mayores operadores, se observa que, en 2008 éstos concentraban un 83% del mercado (Gráfico 2). Por su parte, en el mismo año, los cuatro primeros operadores en el mercado de telefonía móvil concentraban el 100% del mercado.

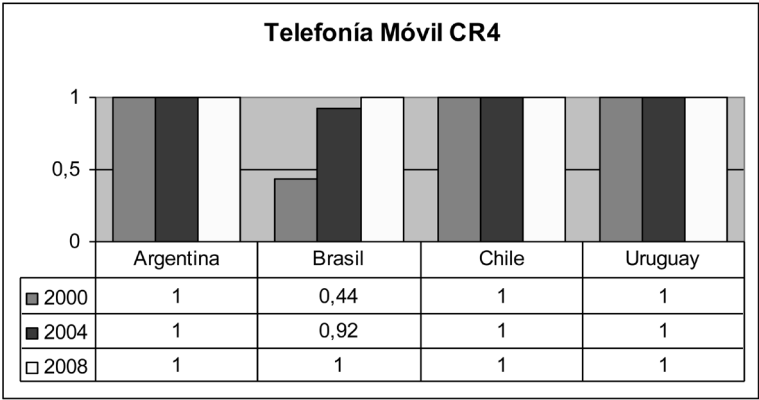
5 El CR4 es una herramienta (un índice) para medir la concentración en un mercado económico, que permite medir la cuota en el mercado de las cuatro empresas más grandes, en los casos aquí citados, los cuatro primeros operadores en niveles de facturación y audiencia.

GRÁFICO 1
CONCENTRACIÓN EN EL MERCADO DE TELEVISIVO
(MILLONES DE DÓLARES).



Fuente: Mastrini y Becerra, 2011.

GRÁFICO 2
CONCENTRACIÓN EN EL MERCADO DE TELEFONÍA MÓVIL
(MILLONES DE DÓLARES)



Fuente: Mastrini y Becerra, 2011.

Como ya se mencionó, la concentración de la propiedad de los medios de comunicación debería resultar alarmante en la medida en que el par de grupos que detentan tal propiedad tienen una clara posición dominante en un sector empresarial responsable de la producción y distribución masiva de información, cultura y entretenimiento. Estos “productos” hoy en día ya no circulan sólo por los medios masivos, sino también por Internet, por lo que es fundamental

analizar el papel y desarrollo de las operadoras de telecomunicaciones y de las proveedoras de conexión a TV por cable (Becerra, 2011: 19).

El mercado latinoamericano de telecomunicaciones se reparte, a grandes rasgos, entre dos compañías: Telefónica de España y Telmex de México. La telefonía móvil es el sector que más ingresos reporta a estas empresas, gracias a que las tarifas móviles están desreguladas (Becerra, 2011: 16). Una cuestión sobre la que valdría la pena reflexionar, es que mientras las empresas telefónicas diseñan sus estrategias, políticas y desarrollos empresariales en el nivel regional, los Estados latinoamericanos no lo hacen, ni siquiera en el nivel subregional, por ejemplo, del Cono Sur.

Chile: concentración y brechas

En primer lugar es necesario subrayar que un gran obstáculo para intentar un análisis de la estructura y concentración en el sector de telecomunicaciones en Chile es la dificultad para acceder a datos actualizados, tal como se detalla más adelante. Es por ello que varios de los datos que aquí se recogen tienen valor en tanto permiten inferir tendencias, pero probablemente no reflejan la situación actualizada al presente año en un sector extremadamente dinámico.

La conexión en la red implica distintos niveles de funcionamiento, en el que están involucradas distintas empresas proveedores. Desde el punto de vista de posibles regulaciones cabe distinguir, por ejemplo, la "capa física" de Internet, en particular el último tramo de conexión a los usuarios que correspondería a la infraestructura de las telecomunicaciones (Becerra, 2011: 19) de una capa más superficial, por llamarla de algún modo, que tiene que ver con los software, tanto el que utilizan las redes como los usuarios⁶. En este trabajo, focalizado en Chile, apuntaremos a la propiedad de las redes de la "capa física", es decir a aquellas empresas que proveen servicios de conexión a los usuarios.

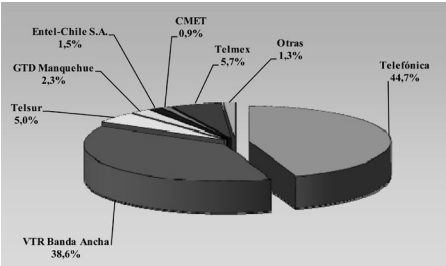
Los dueños de la dimensión digital

En Chile, la concentración en la oferta de telecomunicaciones es evidente en tanto dos empresas, Telefónica-Movistar y VTR, concentran casi el 80% del mercado de los hogares que pagan Internet. A su vez, tres empresas se distribuyen el mercado de la telefonía móvil: Telefónica, ENTEL y Claro (Peña 2012: 6).

6 Al respecto ver la propuesta de Kurablija y Gelbstein (2005) con respecto a las capas en las que correspondería organizar la regulación de Internet.

GRÁFICO 3

PARTICIPACIÓN DE LOS ISP MEDIDA POR EL NÚMERO DE CONEXIONES
(CONEXIONES FIJAS)



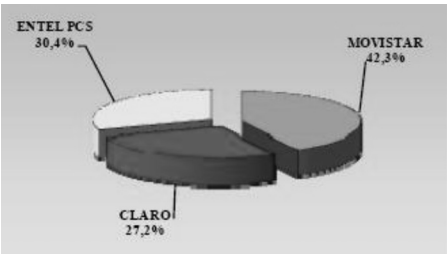
Fuente: SUBTEL 2009a: 50.

En lo que respecta a la relación precios-calidad de los servicios, el último informe de la economía digital de la OCDE señala que Chile tiene precios de banda ancha un 41 % más caras que el promedio de los países miembros y una velocidad promedio cuatro veces menor. El precio efectivo por Mbps es en Chile por lo menos cinco veces el del promedio de la OCDE (Bitrán, 06/06/2011).

Telefonía móvil. La distribución del mercado de telefonía móvil entre tres empresas: Movistar, ENTEL y Claro se vería sujeta a modificaciones con la entrada próxima de Nextel y de VTR como ofertante de servicios de telefonía móvil 3G⁷. A su vez, también la empresa de retail Falabella solicitaría permiso a la Subtel para operar en este rubro (Peña, 2012: 7).

GRÁFICO 4

PARTICIPACIÓN DE LAS EMPRESAS DE INTERNET MÓVIL MEDIDA POR EL NÚMERO DE CONEXIONES 3G



Fuente: SUBTEL 2009a: 52.

7 3G es la abreviatura por "Tercera generación" de transmisión de voz y datos a través de telefonía móvil. Los servicios asociados con la 3G permiten transferir tanto voz y datos (una llamada telefónica o una videollamada) y datos no-voz descarga de programas, intercambio de correos, mensajería instantánea).

El actual Gobierno anunció para este año la licitación del espectro para los servicios de telefonía y banda ancha móvil 4G⁸ que aumentaría la exigencia de calidad para las empresas. A su vez, al facilitar que se comparta infraestructura permitiría la entrada de operadores móviles virtuales y el uso de redes por terceros, lo que aseguraría la llegada del servicio de Internet a 560 localidades rurales que aun no tienen conectividad (ibid.)

Superintendencia de Telecomunicaciones

En noviembre de 2011, el Presidente Piñera firmó el proyecto de Ley para crear la Superintendencia de Telecomunicaciones. Según la página del Gobierno de Chile, el objetivo de este organismo es "asegurar una fiscalización más profunda, que permita cautelar los derechos de los consumidores y solucionar de forma oportuna los problemas no resueltos entre usuarios y empresas" (Gobierno de Chile, 2011). Se trataría de un servicio público funcionalmente descentralizado, sometido a la supervigilancia del Presidente a través del Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones. Esta Superintendencia se propondría superar el modelo de fiscalización del mercado de las telecomunicaciones vigente hasta hoy en Chile, "básicamente reactivo, en respuesta a denuncias, reclamos o solicitudes de los usuarios, o de otras autoridades y concesionarios" (Peña, op.cit.). Aunque el proceso de creación es muy reciente, el enfoque que se ha dado a la tarea del organismo ha recibido críticas, como la que realiza Jaime Mondría quien subraya el carácter penalizador del organismo y destaca la importancia de legislar sobre el uso del espectro, antes de judicializar (Mondría, 19/03/2012).

..... La brecha en Chile: conectividad ABC 1

El primer y mayor obstáculo que presenta realizar un análisis de la conectividad digital de la población en Chile es la casi imposibilidad de acceder a información confiable, sistemática y actualizada. No se trata exactamente de falta de datos, sino que los que circulan ofrecen dificultades a menudo insalvables, como por ejemplo:

- no son comparables, ni siquiera complementales por medir distintos aspectos con diferentes metodologías, o bien
- están desactualizados, como la información de la Subsecretaría de Telecomunicaciones cuya última encuesta accesible data del 2009, e incluso basa un estudio de 2011 en la encuesta de 2009, en un terreno cuyo distintivo es lo vertiginoso de los cambios. Se presume que la SUBTEL cuenta con datos más actualizados – de hecho, los operadores de servicios de banda ancha están obligados darles información sobre

8 "4G" se refiere a la cuarta generación de estándares de telefonía móvil, que permite mayores velocidades de transmisión de datos (hasta 100 Mbps). La Subtel destinó la banda de 2,6 GHz, que se dividirá en tres bloques de frecuencia de 20 MHz. Cada operador concursante podrá postular a un solo bloque (Peña, 2012: 7).

los abonados a servicios de banda ancha –;

—aun cuando pretendan medir lo mismo, los resultados pueden tener enormes diferencias. Se encuentran distintas cifras según se trate de datos del Banco Mundial, de la OECD, en los datos de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina) o en los datos de la SUBTEL de Chile y otros elaborados por consultoras o empresas del sector (Peña, 2012:2).

Un aporte importante en este sentido, serán los datos que puedan obtenerse en el censo nacional de este año, 2012, que incluirá preguntas sobre equipamiento tecnológico y acceso a servicios de telecomunicaciones en los hogares chilenos (ibid).

Por todo lo señalado anteriormente, sólo es posible tener estimaciones un tanto ambiguas sobre cuántas personas se conectan a Internet más o menos regularmente en Chile en el primer trimestre de 2012. En 2010, según cifras que la SUBTEL entregó a medios de comunicación, la banda ancha registraba más de 3 millones de abonados (La Tercera, 01/06/2011).

Hacia marzo de 2011, según datos de la SUBTEL, un 37% de hogares contaba con conexión a Internet y en mayo del mismo año, 7,3 millones de personas utilizaron Internet desde su casa o su trabajo (SUBTEL, 2011).

En un intento por clasificar las vías de conexión podríamos distinguir dos grandes grupos: las conexiones fijas y las móviles. La gran mayoría de las personas se conecta vía conexiones fijas.

Desde ya, el ritmo de crecimiento es mucho más rápido en las conexiones móviles que en las fijas: mientras que en 2010 las fijas habrían aumentado en un 7,6%, las móviles casi se duplicaron, al elevarse en un 97% según datos presentados por la Subtel (La Tercera, Ob.cit.).

..... Telefonía móvil: cantidad y calidad

El sector de la telefonía móvil creció vertiginosamente en los últimos años en Chile. En enero de 2012 la cantidad de celulares habría llegado a 21 millones según datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2012), es decir, unos 1,2 celulares per cápita. Esta altísima proporción se señala una y otra vez como indicador de la "conectividad del país". Sin embargo, al respecto cabe distinguir varios aspectos:

—desde ya, no todas las personas que usan telefonía celular, optan por acceder a Internet por esa vía;

—el tipo de uso y acceso a servicios está sumamente segmentado en telefonía celular, en función, fundamentalmente, de la capacidad de pago de los usuarios;

—aun cuando aumente la cantidad de usuarios de Internet por telefonía móvil, el tipo de uso es, a su vez, muy diferente del que se pueda/ suele hacer desde terminales de computación como la casa o el trabajo, sobre todo en términos de búsqueda y lectura de documentos, grandes caudales de información, etc.

El 70% de la población de América Latina -los sectores más vulnerables- usa sistema de tarjetas prepagas, cuyas tarifas son más caras (Becerra, 2011: 16). Chile no escapa a esta realidad: los más pobres son quienes suelen pagar tarifas más elevadas por un peor servicio a través del uso de ese tipo de tarjetas.

La cantidad de personas que acceden a Internet vía conexiones móviles crece muy rápidamente, tal como se infiere a partir de datos del WIP⁹-Report 2012, que indican que alrededor de 26% de la población chilena se conecta al Internet vía tecnologías inalámbricas (WIP 2012: 65), aunque cabe recordar que éstas no se limitan a la telefonía móvil -.

..... “Estamos conectados”, salvo algunos

Analizar las características de la conectividad digital en Chile en términos sociodemográficos se convierte en una verdadera carrera de obstáculos, dada la falta de información sistemática, actualizada y pública mencionada anteriormente.

Suele señalarse una y otra vez la gran cantidad de usuarios de redes sociales, como también la de celulares per cápita como ejemplos del alto desarrollo tecnológico en materia de conectividad digital que tendría Chile. Sin embargo la cantidad no es sinónimo de calidad y, sobre todo, los promedios nada dicen acerca de la distribución.

En lo que respecta al uso de redes sociales, en abril de 2010 Chile habría tenido el alcance más alto en la región (ComScore, 2010: 15). Facebook contaba con unos 9 millones de usuarios en 2011, lo que representa algo más del 50% de la población total del país. Twitter, por su parte, registró en enero de 2011 casi un millón de visitantes en Chile, lo que equivale al 13,1% de los usuarios de Internet (op.cit.: 16)

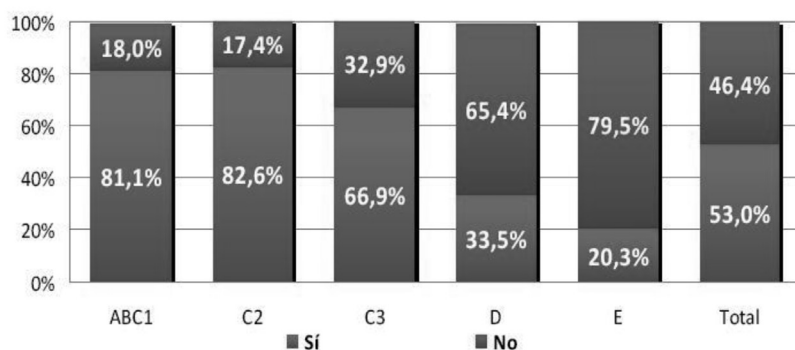
Más allá de estas cifras generales y de los promedios, en Chile las características de las telecomunicaciones no escapan a la generalidad latinoamericana, en donde la distribución de todo recurso está marcada por la desigualdad estructural que afecta a nuestra región (Becerra, 2011: 7). Sin embargo, las redes digitales ameritan consideraciones especiales en lo que respecta a las brechas de acceso y uso. A diferencia de los medios de comunicación tradicionales, en donde el tipo de contenidos y servicios a los que se accedían eran los mismos para todos los destinatarios (espectadores, oyentes o lectores),

las redes digitales se distinguen por discriminar contenidos y servicios dentro de una misma red, en función de criterios como la capacidad de pago (ibid).

Es así como se distinguen brechas muy claras en América Latina. Aun cuando Chile, junto con Uruguay, exhibe los mejores indicadores de acceso per cápita a nuevas tecnologías digitales, la estratificación según nivel socioeconómico es determinante a la hora de acceder a Internet (op.cit.: 8). Así lo corrobora un estudio de la Subsecretaría de Telecomunicaciones, en 2009 más del 80% de los sectores ABC1 y C2 tenían acceso a Internet, frente a un 34% del D y un 20% en el sector E (SUBTEL, 2009a: 11).

GRÁFICO 5

Uso de Internet de los Hogares por Nivel Socioeconómico (han accedido a Internet en la última semana)



* No sabe y no responde está excluido del gráfico por lo que el total no suma 100%

Base: Total de entrevistados

Fuente: SUBTEL, 2009a: 11.

El tipo de acceso y uso dado a las redes sociales en Chile también tiene un claro sesgo socioeconómico, empezando por la frecuencia observada. Según una encuesta nacional de la UDP de 2010, el 53,7% del GSE alto indica usar Facebook de 3 a 7 días a la semana, seguido por el 38,8 % del GSE medio y el 11,6 % del GSE bajo. Es decir, el estrato alto usa Facebook con una frecuencia casi 5 veces más mayor que el bajo (Gerber, 2011).

En síntesis: en telefonía móvil y en redes digitales prima lo que Becerra denomina "lógica apartheid": aun estando adentro predomina la multisegmentación que discrimina servicios, velocidades y tarifas entre los usuarios (Ob.cit.: 16).

¿Por qué se profundiza la brecha?

¿Cómo se podría esperar que evolucione la brecha digital? Según Van Dijk, "la brecha digital se profundiza en la medida en que deja de ensancharse" (2005:

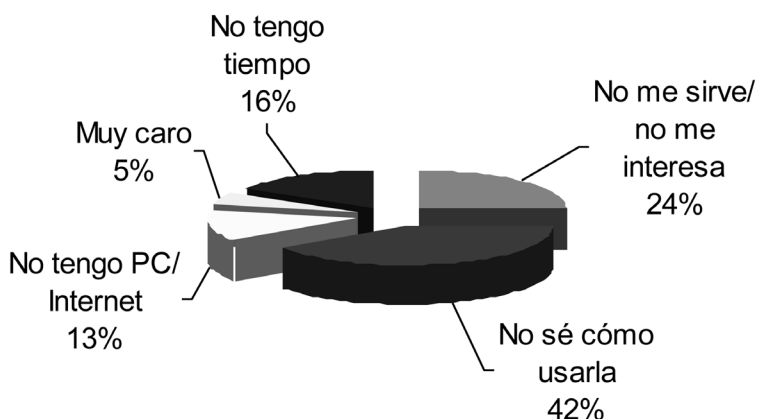
2). Más allá de la capacidad de pago, Becerra introduce otras dimensiones determinantes en la conformación y desarrollo de las brechas digitales como:

—la construcción diferencial de habilidades para el uso las formas de apropiación y uso de la información, las motivaciones para ello también varían en los distintos grupos sociales

—la lógica de innovación permanente que caracteriza al sector telecomunicaciones, tiende a profundizar las brechas, por los costos que implica acceder a las últimas generaciones tecnológicas, a la vez que quienes están en mejores condiciones para hacer uso de nuevas tecnologías son quienes ya utilizan las anteriores (op.cit. 8-10).

En este contexto, resulta elocuente revisar algunos datos sobre aquellas personas **no conectadas**. Según la encuesta realizada por WIP en el 2010, una de las principales razones por las que las personas no usarían Internet es la falta de conocimiento sobre el uso de esta tecnología, señalada por el 42% de los encuestados (WIP 2012: 68).

GRÁFICO 6



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos proporcionada por WIP, 2012: 68.

En este contexto, existen aun 15 comunas en el país que no Comunas del País que no disponen de oferta de acceso a Internet, mediante conexiones residenciales fijas, así como existen zonas sin acceso a conexiones móviles (ver anexo).

Lo señalado anteriormente indica, tal como lo señala Patricia Peña, de la Universidad de Chile, que aunque Chile suela aparecer en los primeros lugares de conectividad y en indicadores de desarrollo digital, y la cantidad de personas

conectadas aumente rápidamente, esto poco y nada indicaría "acerca de su impacto en términos de inclusión social" (Peña, 2012: 8).

Agenda digital. Según lo señala Peña, Chile ha tenido una tradición de agendas digitales o de estrategias de desarrollo digital en los tres gobiernos de la Concertación (op.cit.:14). El actual presidente Piñera generó altas expectativas durante su campaña electoral que prometiendo que Chile seguiría en la senda de la "revolución digital", hacia la "sociedad del conocimiento" y con un fuerte apoyo a la innovación en esta área¹⁰. No obstante, desde las políticas públicas no se identifica diseño alguno hasta el momento. Hacia fines de 2011 el propio Presidente Piñera reconoce su preocupación por la "desaceleración" que el país tiene en este tema.

A su vez, anunció la preparación de una agenda digital con un horizonte de 8 años, la creación de la Superintendencia de Telecomunicaciones (ver más arriba) y la articulación de una Estrategia Digital con tres ejes fundamentales: conectividad, inclusión social y Gobierno Electrónico (Diario Financiero, 22/11/2011). Aun habiendo transcurrido ya la mitad de la actual gestión gubernamental, los avances concretos en este sentido están por verse.

Conclusiones

Chile ingresó a la OCDE en enero de 2010. Sin embargo, a diferencia de los países que la integran, el país no dispone de una normativa específica para garantizar el pluralismo en los medios de comunicación (Fortín, 2011: 46). La preocupación por la concentración tiene que ver directamente con el posible control que podría ejercer un reducido número de empresas sobre un mercado que exige particular cuidado, dada su relevancia en términos de socialización y construcción de sentidos. A su vez, la frecuente colusión entre poder político y grupos empresariales multimedia que se observa en tantos países de la región, Chile incluido, atenta contra la calidad de la democracia. En este sentido, a mayor concentración, mayor es el riesgo de colusión de intereses.

No obstante, pese a la relevancia que las cuestiones vinculadas con las políticas de comunicación tienen en la vida de toda la ciudadanía, es casi imposible romper el cerco informativo que los mismos medios tienden en torno a ellas y terminan siendo objeto de interés de *ghettos* especializados. Esto incluye a sectores académicos y de la sociedad civil que se ven debilitados a la hora de imponer sus reivindicaciones en materia de democratización de las comunicaciones. Ejemplo claro de ello es la forma en que se desarrolla desde el año pasado el debate legislativo sobre la Ley de Televisión Digital Terrestre, plagada de secretismo y falta de transparencia. A casi un año de la media sanción de la Ley en la Cámara de Diputados (que favorecería obscuramente a los actuales grandes operadores), se desconoce la acogida que puedan

¹⁰ Descargar el documento con el programa de gobierno de Sebastián Piñera "Gobierno para el Cambio, el Futuro y la Esperanza"-Carta Abierta a las Chilenas y Chilenos en http://www.minsepres.gob.cl/wp-content/uploads/2011/01/Programa_de_Gobierno_2010.pdf

tener las recomendaciones para introducir modificaciones al proyecto original realizadas con enorme esfuerzo por organizaciones de la sociedad civil.

En lo que respecta a las redes digitales y el ámbito de las telecomunicaciones, se observan dos tendencias preocupantes: la concentración de la propiedad, aun más marcada que en los medios masivos, y la profundización de la brecha digital. Esta última no se explica no sólo por las limitaciones implicadas en la capacidad de pago, sino por los distintos tipos de uso condicionados por factores socioculturales.

En este escenario, los pasos que ha dado el gobierno hasta el momento son bastante inciertos, y se resumen en la creación de la Superintendencia de Telecomunicaciones y el anuncio de la generación de una Agenda Digital -que ya existía en Chile en gobiernos anteriores, pero no parece haber un proceso de acumulación de experiencia y de gestión pública en este sentido-. Al mismo tiempo, proliferan iniciativas ciudadanas orientadas a evitar los abusos de distinto tipo hacia consumidores/ciudadanos.

En este contexto resulta llamativo que, en tanto que la dimensión política fue uno de los ejes del debate sobre los medios analógicos durante décadas, el mundo digital parece desplegarse al margen de esa discusión, asumiéndose una suerte de "ingravedez social supuesta en el sector telecomunicaciones" (Becerra, 2011: 30). Finalmente, los mayores desafíos para quienes creen en el potencial democratizador de las comunicaciones -incluidas las telecomunicaciones- están encerrados en el propio concepto de políticas públicas, tanto en lo que hace a su naturaleza "política" como al carácter público que debiera distinguirlas.

Referencias

- Baker, C. Edwin (2007), *Media Concentration and Democracy: Why Ownership Matters*. Cambridge University Press, Cambridge, U.K.
- Becerra, Martín y Mastrini, Guillermo (2009), *Los dueños de la palabra*. Acceso, estructura y concentración de los medios en la América Latina del siglo XXI. Prometeo libros, Buenos Aires.
- Fortín, Carlos (2011), "Derecho a la información y propiedad de los medios de comunicación: teoría, normativa comparada, problemática chilena", *Revista de Derecho Público*, Universidad de Chile, N° 75, Primer Semestre 2012, pp. 171-243.
- Gerber, Elisabet (2011), "Políticas de comunicación y TV Digital en Chile: la agenda por omisión" en Fundación Equitas y Fundación Friedrich Ebert, *Barómetro de política y equidad*. Nuevos actores, nuevas banderas. Santiago de Chile, pp. 174-191.
- Gómez, Gustavo (2011), "Gobiernos progresistas y políticas públicas de comunicación: una aproximación regional para provocar la reflexión" en Koschützke, Alberto y Gerber, Elisabet, *Progresismo y Políticas de Comunicación*. Manos a la obra, Red de Fundaciones Progresistas, Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, Fundación Friedrich Ebert, Buenos Aires.
- Kurbalija, Jovan y Gelbstein, Eduardo (2005), *Gobernanza de Internet: Asuntos, actores y brechas*, DiploFoundation y Sociedad para el Conocimiento. Mundial editores, Malta, citado en Becerra Martín (2011), *Redes y Medios: La resurrección de la política*, Centro de Competencia en Comunicación, Fundación Friedrich Ebert, <http://www.c3fes.net/>
- Mattelart, Armand (2002), *Historia de la sociedad de la información*. Paidós, Barcelona.
- Mc Bride, Sean y otros (1980), *Un solo mundo, Voces múltiples*. Comunicación e información en nuestro tiempo, UNESCO
- McChesney, Robert W. (1996): "The Internet and U. S. Communication Policy-Making in Historical and Critical Perspective", en: *Journal of Computer-Mediated Communication*, Vol. 1, No. 4, March. En <http://jcmc.indiana.edu/vol1/issue4/mcchesney.html>. Último acceso: 30/03/2012.
- Sáez Baeza, Chiara (5/2011), "TV Dítigal: una carrera contra el tiempo", *Le Monde Diplomatique*, n° 118, Santiago de Chile
- Van Dijk, Jan (2005), *The Deeping divide. Inequality in the Information Society*, Sage, Thousand Oaks, 240 p. en Becerra (2011) op. cit.

Fuentes Online

- Acevedo, Paulina (12/03/2012), "Mesa Ciudadanía y TV Digital rechaza reformulado de proyecto Ley TV Digital que envió el Ejecutivo", en <http://www.ciudadaniatv.cl/noticias/mesa-ciudadania-y-tv-digital-rechaza-reformulado-de-proyecto-ley-tv-digital-que-envio-el-ejecutivo/> Último acceso: 30/03/2012.
- Becerra, Martín (2011), *Redes y Medios: La resurrección de la política*. Centro de Competencia en Comunicación, Fundación Friedrich Ebert, <http://www.c3fes.net/>
- Bitrán, Eduardo (06/06/2011), "Rezago en telecomunicaciones, brecha digital y poder de mercado" en EL Mostrador, en <http://www.elmostrador.cl/opinion/2011/06/06/rezago-en-telecomunicaciones-brecha-digital-y-poder-de-mercado/>. Último acceso: 30/03/2012.
- CEA (2007), "Media pluralism in the Member States of the European Union. Commission Staff Working Document", en: http://ec.europa.eu/information_society/media_taskforce/doc/pluralism/media_pluralism_swp_en.pdf. Último acceso: 30/03/2012.
- CNTV (2011), "VII Encuesta Nacional de Televisión 2011", en http://www.cntv.cl/vii-encuesta-nacional-de-television-2011/prontus_cntv/2011-09-13/123632.html. Último acceso: 30/03/2012.
- ComScore (2010), "Situación de Internet en Chile", en http://www.comscore.com/esl/Press_Events/Presentations_Whitepapers/2010/Situacion_de_Internet_en_Chile. Último acceso: 30/03/2012.
- La Tercera (01/06/2011), "Subtel critica Barómetro de la Banda Ancha y anuncia nuevo Indicador", en <http://diario.latercera.com/2011/06/01/01/contenido/negocios/10-71129-9-subtel-critica-barometro-de-la-banda-ancha-y-anuncia-nuevo-indicador.shtml>. Último acceso: 30/03/2012.
- Gobierno de Chile (04/11/2011), "Proyecto de ley que crea Superintendencia de Telecomunicaciones", en <http://www.gob.cl/especiales/proyecto-de-ley-que-crea-superintendencia-de-telecomunicaciones/>. Último acceso: 30/03/2012.
- Gumucio, Manuela (12/03/2012), "Alerta de FUCATEL por propuesta de Redacción de ley de Televisión Digital", en <http://www.observatoriofucatel.cl/objeciones-de-fucatel-a-propuesta-de-tdt/>. Último acceso: 30/03/2012.
- Gumucio, Manuela (22/05/2011), "Mitos y verdades de la TV Digital", EL POST, en <http://elpost.cl/>

content/mitos-y-verdades-de-la-tv-digital. Último acceso: 30/03/2012.

INE (2012), "Número de celulares, llamadas y minutos de comunicación móvil nacional e internacional" en http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/estadisticas_economicas/transporte_y_comunicaciones/transporte_y_comunicaciones.php. Último acceso: 29/03/2012.

Mastrini, Guillermo y Martín Becerra (2011), "Estructura, concentración y transformaciones en el sistema de medios del Cono Sur latinoamericano" en *Comunicar* n°36. En <http://www.revistacomunicar.com/index.php?contenido=detalles&numero=36&articulo=36-2011-07>. Último acceso: 30/03/2012.

Mesa de Ciudadanía y TV Digital (2011), Qué proponemos, en <http://www.ciudadaniatv.cl/>. Último acceso: 20/03/2012.

Mondría, Jaime (19/03/2012): "Posteado por: Posteador invitado", en EL POST, en <http://elpost.cl/content/la-nueva-superestructura>. Último acceso: 30/03/2012.

Observatorio FUCATEL (07/09/2011), "Precisiones necesarias frente a la aprobación en general en el senado del Proyecto de Ley que permite el tránsito a la TV Digital", en <http://www.observatoriofucatel.cl/index.php?s=precisiones+necesarias>. Último acceso: 15/09/2011.

Peña, Patricia (2012), Internet y Plataformas Digitales en Chile: Transparencias y Espejismos de su potencial Democratizador, ms.

Ramonet, Ignacio (10/09/2011), "Wikileaks demostró que existían continentes completos de secretos", en <http://seniales.blogspot.com/2011/09/ignacio-ramonet-wikileaks-demostro-que.html>. Último acceso: 30/03/2012.

SUBTEL (2011), "Estadísticas servicio de acceso a Internet", en http://www.subtel.gob.cl/prontus_subtel/site/artic/20070212/pags/20070212182348.html. Último acceso: 30/03/2012.

SUBTEL (2009a), "Informe anual de actividad del Sector Telecomunicaciones del año 2009", en http://www.subtel.gob.cl/prontus_subtel/site/artic/20100608/asocfile/20100608122246/informe_anual_2009_030111_v1.pdf. Último acceso: 28/03/2012.

SUBTEL (2009b), "Encuesta Nacional de Consumidores de Servicios de Telecomunicaciones Segundo Semestre 2009", en http://www.subtel.gob.cl/prontus_subtel/site/artic/20100203/asocfile/20100203160305/encuesta_subtel_2s_2009_prensa.pdf. Último acceso: 02/04/2012.

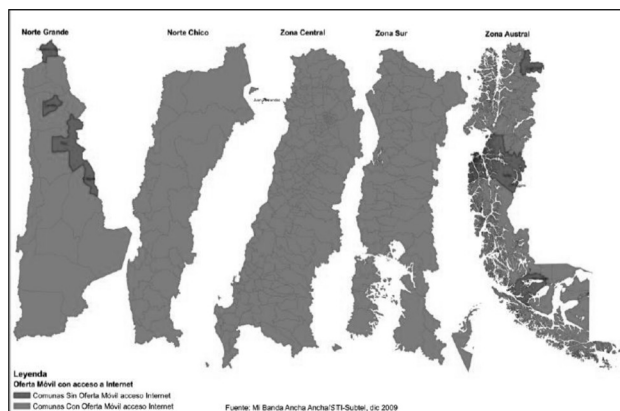
UDP (2010), "Encuesta UDP: Edad y nivel socioeconómico variables claves que explican uso de internet", en <http://www.encuesta.udp.cl/2011/06/encuesta-udp-edad-y-nivel-socioeconomico-variables-claves-que-explican-uso-de-internet/>. Último acceso: 02/04/2012.

World Internet Project (2012), "International Report, Third Edition", en http://www.digitalcenter.org/WIP2012/2012_wip_report_third.pdf. Último acceso: 28/03/2012.

World Internet Project (2010), "International Report 2010", en http://www.digitalcenter.org/WIP2010/wip2010_long_press_release_v2.pdf. Último acceso: 30/03/2012.

Anexo

GRÁFICO A- COMUNAS CON/SIN ACCESO MÓVIL A INTERNET



Fuente: SUBTEL 2009a: 74.

TABLA A- COMUNAS DEL PAÍS QUE NO DISPONEN DE OFERTAS DE ACCESO A INTERNET, MEDIANTE CONEXIONES RESIDENCIALES FIJAS

Region	Comuna
1	Camiña
1	Colchane
1	Huara
2	Ollague
3	Alto Del Carmen
4	La Higuera
5	Isla de Pascua
6	Paredones
6	Pumanque
7	Empedrado
8	Laja
8	Quilaco
8	Alto Bio Bio
8	Ranquil
8	Treguaco

9	Curarrehue
9	Cholchol
10	San Juan De La Costa
12	Rio Verde
12	Antartica
12	Timaukel
12	Torres Del Paine
15	General Lagos
15	Camarones
15	Putre

Fuente: SUBTEL 2009a: 60.